

LOS VALDENSES

(1170 d.C., hasta el 1620 d.C.)

¿Quiénes fueron los valdenses y cuándo vivieron? Los valdenses eran personas que deseaban hacer todas las cosas dirigidos por la Biblia. Esto era un problema para ellos, porque la Biblia no estaba disponible para todos. Las Escrituras se guardaban en los monasterios e iglesias, y sólo a los sacerdotes y a los dirigentes eclesiásticos les era permitido usarlas. No estaban traducidas a los idiomas que la gente común del pueblo hablaba. Se conservaban en los idiomas griego y hebreo originales, y su traducción al latín, que sólo unas pocas personas muy educadas podían entender. La gente común no podía buscar en la Biblia lo que ésta decía acerca de diferentes temas. Los valdenses decidieron hacer algo al respecto.

Los valdenses vivieron en Francia e Italia, en el año 1170 d.C. hasta el año 1620 d.C.

Durante este periodo, los valdenses fueron perseguidos por sus creencias y por sus acciones. Fueron llamados valdenses en honor de Peter Waldo, uno de sus grandes líderes, que vivió en el siglo XI.

¿Qué hicieron los valdenses por lo que tuvieron tantos problemas? Los valdenses creían que cada persona debería poder investigar en la Biblia lo que deseara y leerla por sí misma. Los valdenses fueron de los primeros en traducirla al idioma del pueblo. Esto hizo que se enojaran mucho los dirigentes de la iglesia.

En secreto, muchas veces escondidos en cuevas, los valdenses escribían pequeñas porciones de las Escrituras y las escondían en sus ropas. Entonces las compartían viajando de lugar en lugar vendiendo ropa, joyas, utensilios de cocina y otras cosas que la gente necesitaba. Al vender, también testificaban y entregaban las Escrituras a cualquiera que deseara leerla. Esto hizo enojar mucho a los dirigentes de la iglesia. Enviaron entonces soldados para que irrumpieran en los hogares de los valdenses y quemaran los libros, Biblias o porciones de las Escrituras que encontraran en ellos.

En cierta ocasión, el hogar de una familia valdense fue invadida sorpresivamente. La madre estaba horneando pan. Acababa de amasar la masa para el pan y estaba lista para colocarlo en el horno cuando los soldados irrumpieron por la puerta. ¿Dónde podría esconder la Biblia? ¿Quieres adivinar? Rápidamente tomó las Escrituras, las metió dentro de la masa y depositó ésta en el horno. Los soldados buscaron la Biblia por toda la casa. Vaciaron los cajones de las alacenas, buscaron bajo los colchones, sacudieron las cobijas, y miraron en cuanto lugar pudieron.

Durante todo este tiempo, el pan seguía cocinándose lentamente en el horno. Al no encontrar nada, los soldados se alejaron. Después de que se fueron, la madre sacó el pan fuera del horno y lo partió por mitad.

Los valdenses eran muy creativos al esconder sus Biblias. Sus hijos llevaban consigo porciones de las Escrituras. Las cosían a sus ropas, en el dobladillo o bastilla que descosían un poco, o en los dobleces o alforzas de las mangas, de manera que siempre

llevaran escondida en ellos la Palabra de Dios. De esa manera podían compartirla con cualquiera que se interesara.

Observen la ropa que tienen puesta. Si tu fueras valdenses, ¿dónde esconderías las Escrituras?

ACTIVIDAD 1

Aun cuando los valdenses eran tan sagaces al esconder las Escrituras, algunas veces los soldados las encontraban. ¿Qué dice la Biblia en cuanto a esconder las Escrituras? Lee Salmos 119:11

¿Cómo podemos esconder la Palabra de Dios en nuestro corazón?

Nosotros conservamos muchas de las creencias que los valdenses tenían. Algunos de los valdenses guardaban el sábado. El resto de los cristianos habían comenzado a guardar el domingo a fin de tener un día que uniera tanto a los cristianos como a los que no eran cristianos. Los valdenses se quedaron con el día de adoración original. ¿En qué día adoras tú? ¿Por qué? Lee Éxodo 20:3

Otra de las creencias de los valdenses que conservamos todavía es que sólo debemos orar a Dios y no a los santos o reliquias de santos, o a ídolos de madera o piedra. ¿Por qué creemos eso? Lee Éxodo 20:3

¿No crees que somos afortunados en tener la Biblia traducida a nuestro propio idioma? Nadie trata de quitárnosla ni nos metemos en problemas por poseerla. Dios es muy bueno con nosotros.